



Trama social y locus de acción grupal: localización de grupos a escala de la ciudad para la intervención ambiental

Social interactions and locus of group action: location of groups at the level of the city for environmental intervention

Francisco Javier Guevara Martínez
Roberto Yescas Sánchez

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

Resumen

La investigación fue realizada en una ciudad rural media y es subsidiaria de una investigación mayor que busca solucionar el problema de los residuos urbanos mediante la participación ciudadana.

El objetivo consistió en localizar grupos e implementar un programa de educación ambiental que lograra un impacto en cascada. Se desarrolló en cinco fases: (1) determinación de las unidades de análisis; (2) observación extensiva; (3) observación intensiva; (4) extrapolación al universo; (5) interacción efectiva con estructuras metagrupales.

El universo de investigación se compuso de 50,000 habitantes y la población de estudio fueron 214 grupos significativos: religiosos, deportivos y territoriales.

En cuatro vecindarios (unidades de análisis) se localizaron tendencias en el tejido social; se extrapoló en dos zonas más, y después se penetró en la estructura metagrupal o institucional para convenir un programa de educación ambiental no formal, bajo un eje psicosocial de influencia social, de mayorías y de minorías.

Palabras clave: Acción Social; Locus; Basura; Educación Ambiental; Grupo

Abstract

This research it's done in a mid size rural city, it's based on a larger scale research that seeks the solid waste problem to be resolved through citizen participation.

The goal is to locate groups of people to implement an environmental education program that achieve a cascade impact. It's developed in five phases: (1) unit of analysis determination; (2) extensive observation; (3) intensive observation; (4) universe extrapolation; (5) effective interaction with institutional structure.

The universe of study is composed by 50 000 inhabitants and the population of the significant groups is 214, in which there are three kinds of groups: religious, sports and neighborhood.

In four neighborhoods (unit of analysis) were located tendencies in the social thread, it's extrapolated in two more areas and, then it's penetrated in the institutional structure to

agree a non formal environmental education program, base on a psychosocial axis of social influence, of majorities and minorities.

Keywords: *Social Action; Locus, Trash, Environmental Education, Groups*

Introducción: el contexto de la investigación¹

En México no existe un sistema de manejo integral de residuos urbanos. Sólo dos décadas y media atrás cerca del 80% de éstos se depositaba en sitios inadecuados. En este tiempo, se ha abatido una parte importante del problema, sin embargo, únicamente se ha buscado la disposición final de los residuos. Ésta, la disposición final, es tan sólo una de las fases del manejo integral; de hecho, es la última y la menos deseada. Aun cuando pareciera que se debe reconocer el esfuerzo por disponer de los residuos de manera adecuada por parte de las autoridades, la realidad es que el problema no se soluciona de fondo.

Ambientalmente hablando se considera pertinente una metodología que considere desde la generación domiciliaria de los residuos, hasta la disposición final de los materiales que definitivamente no tienen algún potencial de uso. Dicha metodología establece prioridades en el manejo que parten de la disminución en la fuente de origen para finalizar con la disposición final adecuada de los residuos. Las entidades menos favorecidas en este rubro son las ciudades medianas y pequeñas; en ellas, tanto el servicio como el equipamiento son permanentemente deficitarios.

La investigación responde a una demanda del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), y del gobierno del estado de Puebla, México, para generar un modelo replicable en ciudades similares. Es una intervención a gran escala para cambiar la cultura de la basura por una cultura de manejo sustentable de residuos en la población de una ciudad de 50,000 habitantes.

La basura es un problema grave en la zona, principalmente por su clima y topografía: es una región serrana, con escasas áreas planas que permitan el acopio de 2,400 toneladas

mensuales de basura y con alta humedad debido a precipitaciones pluviales durante la mitad del año. El impacto ambiental por el inadecuado manejo de residuos es múltiple, pero destaca la contaminación de mantos freáticos por el escurrimiento de lixiviados cuyo origen es justamente la basura.

La basura transita por tres momentos principales: generación, recolección y traslado, y destino final. Soportadas en una visión técnica, las acciones gubernamentales y el gasto público se han centrado en las dos últimas. Así, sólo confinando la basura, no se advierte perspectiva alguna a corto o mediano plazo. Podría decirse que se ha naturalizado la inercia del problema, asumiendo la postergación indefinida de su solución. El proyecto de investigación centra su atención en el primer momento, bajo la expectativa de evitar la creación de basura. El objetivo, entonces, consiste en generar nuevos comportamientos ciudadanos en tomo a los residuos, es decir, cambiar la cultura de la basura por una cultura de separación de residuos. Se operacionaliza, en términos de *imagen objetivo*, como el acopio y entrega diferenciada de los residuos domiciliarios, y su puesta en práctica implica al conjunto del tejido social a partir de entidades sociales delimitadas.

La cooptación de residuos reciclables para comercializar o procesar, y de orgánicos para generar composta, fluctuaba entre el 3% y 6 %, aunque técnicamente puede ser del 80% (50% de orgánicos y 30% de reciclables). Interviniendo simultáneamente en diversos ámbitos sociales se logró, en dos fases, la reunión de más del 40% de residuos separados por los ciudadanos.

En la intervención participaron seis líneas de investigación que se traducen en abordajes multilaterales de recíproca implicación; una de ellas, la que se reporta a continuación, para aplicar un programa de educación ambiental no formal (EANF) a grupos en todos los vecindarios de la ciudad. Para hacerlo se realizó un análisis de la organización social territorial

¹ Agencia de patrocinio: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Gobierno del estado de Puebla. FOMIX 109024

con el fin de localizar los grupos socialmente significativos en el vecindario para, posteriormente, desplegar el programa de EANF.

Los grupos de acción local

El motivo final de la línea de investigación con grupos ciudadanos fue generar cambios comportamentales y actitudinales -asociados a los residuos- de los miembros de los grupos socialmente significativos en el vecindario y dotarlos de las herramientas que permitieran, en cascada, la transferencia de la tarea deseada en el mayor número posible de miembros de la comunidad. Para lograrlo fue necesario localizar a los grupos, fue el paso previo.

La investigación buscó la interacción con los grupos que operan localmente, a escala del vecindario. Se apoyó en la propuesta de intervención que despliega su acción con las asociaciones voluntarias (AV).

En diversos artículos y múltiples incursiones en el tejido social del vecindario, hemos constatado la presencia de asociaciones voluntarias (Guevara, 2006; 2008; 2011; Yescas, 2007). Éstas son "una forma cotidiana de acción social en donde se organiza la gente, con propiedades y configuración grupal orientadas a cuestiones ordinarias y que generan interesantes dinámicas en su entorno social inmediato: Se trata de las *asociaciones voluntarias*" (Guevara, 2006).

Se conoce como *asociación voluntaria* a la asociación u organización cuya existencia es el resultado de la iniciativa propia de quien se une para cumplir con los propósitos de la asociación. Las AV actúan a escala local y dotan a su entorno, generalmente el vecindario urbano o la pequeña comunidad rural, de cierto perfil, según tipología y acción de estas.

Por esta razón se buscaron los grupos en un entorno específico, el vecindario, bajo la expectativa de que fueran estos los que generaran la dinámica en ese entorno, involucrando a los habitantes del lugar en un proceso de acción proambiental. Aunque son pocos los estudios empíricos sobre la presión de los grupos de interés, hay evidencias sobre las actuaciones por parte de estas organizaciones que finalmente consiguen un incremento de resultados medioambientales (Kassinis y Vafeas, 2006).

La influencia cada vez mayor de estos grupos en los temas ambientales y su repercusión sobre las actuaciones de los gestores, ha generado la necesidad de realizar un análisis más profundo del rol desempeñado por los grupos de interés, teniendo en consideración sus múltiples efectos (Neville y Menguc, 2006).

Componentes significativos de la vida cotidiana y su trama social

La investigación se realizó en Huauchinango, una ciudad rural media, ubicada en la región de la sierra norte de Puebla, México, que reúne a menos de diez ciudades medias y pequeñas en municipios que dinamizan múltiples poblaciones rurales, basadas en una precaria economía del sector primario y terciario.

Para la localización de las múltiples formas asociativas en un sitio, se procede mediante tres pasos (Guevara, 2011):

- a. La localización de las actividades significativas en la vida cotidiana de la población.
- b. La búsqueda de las formas en que se concretan en la vida de la ciudad esas actividades significativas.

La ubicación del *locus* de desempeño de las actividades significativas.

En una interesante investigación sobre educación, participación social y conocimiento desde los actores (Lavin y Nájera, 2003, p. 10), se constata una activa participación de la comunidad (formal y no formalmente organizada) básicamente en torno a tres ejes: la solución a necesidades de subsistencia, a necesidades de comunicación y a necesidades lúdicas, de recreación y de construcción de identidad. Por su parte, Luis Miguel Miller (2004), analizando escenarios a partir de la relación entre los intereses individuales y los colectivos, refiere a grupos privilegiados, donde un subconjunto de individuos con un nivel de intereses o recursos por encima de la media desempeña un papel crucial en la fase inicial de la acción colectiva, creando así las condiciones para la incorporación de otros individuos, y, en el escenario de coordinación, donde los actores tienen intereses similares, aunque puede no importarles qué solución será la impuesta, están de acuerdo en que algún tipo de solución es necesaria. Se trata del rol de lo cotidiano en la generación de acciones

sociales. Así, lo socialmente significativo en la vida cotidiana, la correspondencia con ciertas formas sociales, y su lugar de ocurrencia, son cruciales para entender el vínculo acción social-territorio.

Aunque se trata de tres cosas distintas, son las dos últimas las que permitieron ubicar la trama social y su expresión territorial, es decir, qué sucedía y dónde.

Huauchinango, al igual que su región, comporta una débil cobertura de servicios, entre ellos, el equipamiento para el tiempo libre y la recreación. La oferta para una población de 50,000 habitantes se restringe a un cine, una casa de cultura, un pequeño número de cafés, un limitado parque recreativo, y pocos y descuidados parques y jardines urbanos. Son prácticamente inexistentes los centros de recreación integrales, lo que para esta ciudad se ha traducido en una mayor valoración de algunas de las actividades desplegadas por entidades religiosas y gubernamentales. Por esta razón, es necesario detectar las necesidades de “conocer” que surgen en la vida cotidiana de las personas, las prácticas a través de las cuales se allegan el conocimiento para resolver sus situaciones de vida, y la forma como legitiman sus saberes en un proceso de convergencia con el saber elaborado (Lavin y Nájera, 2003, p. 12).

Lo cotidiano es la agenda de un día en la vida de una comunidad, donde hay una distribución de tareas, basada en la división del trabajo y muy estratificado por edades: niños, adolescentes, jóvenes, adultos y mayores, donde cada grupo hace lo mismo durante todos los años de su grupo de edad y esto es escuela o trabajo u ocio. El ocio suele ser una actividad realizada para descansar del trabajo, debe tener, como toda actividad, un sentido y una identidad, ya que si no tiene sentido es aburrido.

Como se verá más adelante, el contenido de las AV en la zona de estudio está ubicado en tres actividades predominantes que, sumadas a precaria oferta de tiempo libre, permitió deducir la importancia de dichas actividades en la vida cotidiana de la gente. La intervención no buscó competir con éstas, sino complementarse proambientalmente mediante el posicionamiento de una meta adicional en los grupos.

Evaluando actitudes sobre la basura, se supo la relevancia otorgada al problema y la proclividad ciudadana para la participación en su solución, así que la incorporación del problema de residuos como meta grupal adicional no enfrentó resistencias.

Habiendo localizado actividades significativas en la vida cotidiana, se pasó a la búsqueda de lo que hacían y dónde lo hacían, es decir, la ubicación del *locus* de desempeño de las actividades significativas. Por ejemplo, los actos de fe, los religiosos, adquieren concreción en la figura social iglesia, la que desencadena actividades específicas en lugares también específicos. Así, como parte de las tareas de *pastoral social* se desencadenan dinámicas sociales en entidades colectivas en un determinado barrio (catequizar, pláticas prenupciales). Otro ejemplo de concreción de la vida cotidiana en la ciudad son las necesidades de salud en la población que, a partir de la disponibilidad de servicios en clínicas, hospitales o consultorios, se traducen en formas asociativas, como sesiones colectivas de atención primaria a la salud (cáncer de mama, salud reproductiva, prevención de adicciones, etc.).

Para la actividad recreativa, las formas asociativas se concretan en las ligas de algún deporte, los torneos, las entidades gubernamentales o de la sociedad civil que brindan las plataformas para la participación ciudadana en equipos deportivos.

En todos los casos existe una triple correspondencia entre una necesidad en la vida cotidiana y ciertas formas sociales que la concretan, así como un lugar de expresión, un *locus* de realización.

Teniendo certeza de un ámbito desencadenador de tramas sociales (lo significativo en la vida cotidiana), la intervención se centró en la trama social y el lugar en el que ocurría, esto es, focalizó su atención en la acción social en el territorio.

Población de estudio, unidades de análisis y sujetos de investigación.

Al estudiar las relaciones de las personas con el ambiente urbano es posible argumentar que quienes viven en ciudades tienden a fragmentar su experiencia de acuerdo con un grupo de pequeños lugares, los cuales varían de acuerdo con los intereses de los individuos.

El *locus*, los lugares, juegan un rol significativo en las formas en que se organiza la experiencia cotidiana de la vida social. La experiencia de vivir en la ciudad pareciera entonces estar dominada por el hogar, el vecindario, el ambiente de trabajo y la escuela o escenario educativo y por la interacción entre estos.

Se adopta la escala del vecindario porque la urbanización, dice Louis Wirth en un texto clásico (1938) sobre el tema, ya no se limita a definir el proceso por el cual las personas se ven atraídas por un lugar llamado la ciudad e incorporadas a su sistema de vida. Se refiere también a esa acentuación acumulativa de las características distintivas del modo de vida que se asocia con el crecimiento de la ciudad y, finalmente, con los cambios en la dirección de los modos de vida reconocidos como urbanos.

El modo de vida y su diferenciación tiene su soporte en los diversos vecindarios de la ciudad, es decir, en áreas construidas que comportan mayor o menor grado de homogeneidad en su aparición, en el tipo de vivienda, así como en la condición socioeconómica de sus habitantes. Se trata de lugares diferenciados de residencia que albergan formas distintas de vivir la ciudad, modos distintos de vida (Guevara, 1991).

La apelación al vecindario en la investigación parte de que éste:

- a. Es un nivel intermedio de organización social entre la vivienda y la ciudad (McAndrew, 1993).
- b. Es una zona que permite el establecimiento de redes sociales entre sus habitantes (Amérigo, 2000/2010).
- c. Los individuos que habitan un espacio, y los objetos físicos de que hacen uso, están íntimamente ligados en una unidad, formando un esquema (Lee, 1968).

La población de estudio fueron los grupos socialmente significativos en la ciudad de Huachuquingo. Sin embargo, por su número pero también por la dimensión del territorio, fue necesario dar pasos sistemáticos que nos llevaran de la ciudad al vecindario, y de éste a los grupos.

El problema era más complejo que pasar de un nivel al otro, porque el objetivo radical de la investigación consistía en incidir en la población abierta de toda la ciudad mediante los grupos locales a escala del vecindario. Dilucidar los complejos procesos interactivos de estos entornos físicos y sociales, era la condición para desplegar las estrategias que permitieran, desde los grupos sociales, orientar sus acciones hacia la población.

Por esta razón, para lograr una caracterización de la población de estudio fue necesario definir las unidades de análisis, que para nuestro caso eran los vecindarios, definidos administrativamente como colonias catastrales:

De una zona se dice que es homogénea no porque todos sus habitantes sean iguales, sino porque la probabilidad de que un individuo elegido arbitrariamente tenga una característica determinada es similar en todas las partes del área. Así, si las características de un área se expresan en forma de proporción, el área se podrá calificar de homogénea respecto de una característica, X, si en la mayoría de las subdivisiones geográficas del área el valor de X es el mismo (Tryon, 1955, p.38-44).

Se pasó de un polígono muy extenso, la ciudad, a una escala menor, el vecindario, para localizar ahí a los grupos que actúan.

La ciudad de Huachuquingo está organizada geográficamente en cuatro grandes barrios, que a su vez contienen cerca de 60 colonias, muchas de ellas sin reconocimiento oficial, con asentamientos recientes y con muy pocos habitantes.

Procedimiento: despliegue del diseño de la investigación.

La investigación se desarrolló en cinco fases: (1) determinación de las unidades de análisis; (2) observación extensiva; (3) observación intensiva; (4) extrapolación al universo; (5) interacción efectiva con estructuras metagrupales.

La metodología replicó la organización de investigaciones sobre tiempo libre y calidad de vida en el vecindario urbano (Guevara, 2006), la caracterización de corredores urbanos (Guevara, 2007), y las asociaciones voluntarias en el vecindario urbano (Guevara, 2008). Desarrolla dos movimientos que se alternan: síntesis y análisis. El primero, para la elaboración conceptual y el segundo para la acción en campo. A su vez, la observación extensiva

permite obtener “datos gruesos” y la intensiva “datos finos”. Los dos momentos de observación corresponden al análisis, a los que subyace una síntesis que permite proyectar el paso siguiente.

a. *Determinación de las unidades de análisis.* Como hemos dicho, la unidad de análisis era el vecindario urbano o colonia catastral, que para la investigación que se reporta fueron cuatro colonias, una en cada barrio de la ciudad (Colonias Libertad; Independencia; La Aurora, y; El Potro). Su ubicación en la ciudad se muestra en la figura 1.

b. *Observación Directa Extensiva.* Se aplicó un instrumento en la modalidad de encuesta, propio de la observación extensiva. Se formularon cuatro reactivos al 5% de las viviendas, las cuales se seleccionaron espacialmente en intervalos regulares, siguiendo la retícula urbana en el polígono del vecindario:

- Mencione alguna organización social de su colonia con la que se haya relacionado en alguna ocasión.
- En cada colonia existen distintas organizaciones sociales como:

asociación de vecinos, grupos religiosos, grupos culturales, etc. Mencione al menos tres que existan en su barrio.

- Quién entre sus vecinos organiza actividades culturales, deportivas, religiosas o de otro tipo para beneficio de la colonia.
- Cuando existe algún problema en la colonia, quién lo atiende. Mencione a algún grupo que haya tomado la iniciativa.

El resultado fue un listado no estricto de los grupos. No lo fue porque los sujetos sólo dieron referencias generales sobre los grupos activos. Se denominaron *grupos referidos*.

c. *Observación Directa Intensiva.* A diferencia de la observación extensiva, la intensiva explora la mayor información posible de parte de informantes clave; se trata del tendero, los residentes de mayor antigüedad, jubilados, etc., los cuales informan, además de su existencia de grupos, de las rutinas visibles y lugares de operación. Se denominaron *grupos localizados*.



Figura 1. Ubicación de los estudios de caso: cuatro vecindarios de la ciudad de Huauchinango.

Fuente: Plano de la ciudad de Huauchinango proporcionada por el Departamento de Servicios Municipales del Ayuntamiento.

El entrevistador contaba con un amplio listado de grupos, que a su vez fue recabado en la encuesta. La entrevista se realizó con tres preguntas generadoras que se aplicaron a los informantes clave. Las preguntas que vertebraron la entrevista fueron las siguientes:

¿Cuáles de los siguientes grupos sociales conoce o ha tenido algún contacto recientemente?

¿En dónde se ubica (dirección)?

¿Sabe usted cuándo realiza sus actividades?

Los resultados de la aplicación de la observación extensiva (encuesta) e Intensiva (entrevista semiestructurada) en los cuatro vecindarios se resumen en la tabla 1.

Vecindario	Grupos Vecinales	Grupos Religiosos	Grupos Deportivos	Otros	Total
Colonia Libertad	2	3	4	1	10
Colonia Independencia	1	2	3	2	8
Colonia La Aurora	1	3	5	1	10
Colonia El Potro	3	2	3	0	8
Total	7	10	15	4	36

Tabla 1. Grupos localizados en las unidades de análisis.

Como puede observarse, el tipo consistente de grupos en cada una de las cuatro unidades de análisis fueron los vecinales, religiosos y deportivos. Por el contrario, la categoría "otros", fue tanto dispersa por sus propiedades, como mínima en su expresión numérica.

La intención en esta fase consistió en la búsqueda de tendencias y regularidades en las unidades de análisis para su extrapolación al universo de estudio. Es decir, el interés final era la localización de los grupos significativos en la ciudad y no sólo en las unidades de análisis. Por su escasa relevancia y por la diversidad de propiedades la categoría grupal "otros", fue descartada para su tratamiento a escala de la ciudad.

d. *Extrapolación al universo de estudio o población a analizar.* La cuarta fase consistió en la confirmación-desconfirmación de los resultados ob-

tenidos en las fases anteriores. Así, se exploró en dos vecindarios adicionales con los mismos instrumentos y procedimiento.

Los hallazgos encontrados en las dos colonias fueron similares a las cuatro primeras. Además de encontrar el mismo tipo predominante de grupos, se explicitó un elemento que había sido advertido en las fases segunda y tercera: se trataba de grupos institucionalizados, es decir, grupos cuya dinámica, orientación, estrategias de acción local y agenda de trabajo, emanan de una entidad institucional o metagrupal.

En estudios previos (Yescas, 2007) se logró una clara diferenciación entre las asociaciones voluntarias y los grupos institucionalizados: mientras que las primeras son grupos autónomos, autogestionarios y altruistas, los segundos, por su pertenencia y vínculo estructural a una entidad mayor, no son plenamente autónomos, eventualmente son autogestionarios, pero suelen orientarse también exógenamente.

Al respecto es interesante observar que en su acción cotidiana, los grupos institucionalizados y las asociaciones voluntarias operan similarmente y en ocasiones, si se parte de su *modus operandi*, no es posible advertir su diferencia. Por esta razón es importante el procedimiento que se reporta, ya que eventualmente será difícil si no imposible su distinción.

e. *Interacción efectiva con estructuras metagrupales o institucionales.* Si estos grupos se diferencian principalmente por su autonomía, conocer y operar desde la entidad de la que forman parte es de suma importancia. Esa entidad es metagrupal y/o institucional.

Apoyados en la estructura ascendente de estos grupos, se procedió a contactar sus direcciones institucionales: coordinador municipal de comunidades del Ayuntamiento para los grupos vecinales, la dirección del deporte municipal para las ligas y equipos deportivos, finalmente al párroco de la Iglesia Nuestra Señora de la Asunción, para los grupos religiosos.

El vínculo con la estructura a la que pertenecían, permitió la localización de 214 grupos

activos en la ciudad de Huauchinango y su *locus* de desempeño.

Resultados: los grupos en el territorio

Como se ha planteado en el diagnóstico sobre el tejido social, la zona de estudio se encuentra compuesta por tres entidades sociales altamente significativas por su presencia y por la dinámica social que desarrollan:

a. *La iglesia católica.* Representa uno de los componentes más importantes en la dinámica social de la ciudad, no sólo por el número de ciudadanos adscritos y el impacto que éstos despliegan con sus acciones a toda la comunidad, sino también por el impacto que generan sus estrategias de acción territorial en la ciudad.

La estructura organizacional se encuentra conformada por cuatro niveles jerárquicos: Párroco, Vicarios, Diácono, y Consejo seglar (coordinadores sectoriales y coordinadores de ministerios). El párroco coordina a toda la iglesia de *Nuestra Señora de la Asunción*, teniendo a su cargo a dos vicarios, un diácono, seis coordinadores sectoriales y 16 coordinadores de ministerios, así como a todos los miembros que integran cada uno de los grupos existentes dentro de esta entidad.

En cuanto al número de miembros, el consejo seglar está compuesto por dos partes. La primera se le conoce como sectorial y la segunda, ministerial.

Sectores	Escuelas de comunidad	Miembros
1 Santa Catarina	10	60
2 San Francisco	6	60
3 San Juan	10	75
4 Santiago	10	64
5 Sagrado Corazón de Jesús	30	150
6 Cristo Rey	2	35
Total	68	444

Tabla 2. Sectores territoriales de la Iglesia católica

Con respecto a la primera parte, existen seis sectores definidos territorialmente para impactar de manera efectiva. Cada uno de ellos es coordinado por una persona, quien tiene la tarea de planear, organizar y llevar a cabo

cada uno de los propósitos religiosos. Además, cada sector está conformado por escuelas de comunidad y cada una de ellas está integrada aproximadamente por 10 miembros (ver tabla 2).

Por otro lado, son 16 ministerios los que existen en la parroquia (tabla 3) y cada uno de ellos tiene un coordinador. A diferencia de los grupos sectoriales, los miembros que los conforman varían según el ministerio del cual se trate.

No.	Ministerio	No. de miembros
1	Evangelización	25
2	Catequesis infantil	180
3	Catequesis adolescente	20
4	Catequesis pre-sacramental	16 (8 matrimonios)
5	Talleres parroquiales	10
6	Pandillas	15
7	Movimiento. de cursillos de la vida cristiana	15
8	Movimiento familiar cristiano	30
9	Movimiento. familiar juvenil	15
10	Talleres de oración y vida	10
11	Pastoral familiar	15
12	Adoración nocturna	40
13	Ministros de la eucaristía	30
14	Pastoral social	15
15	Pastoral juvenil	50
16	Liturgia	25
Total		511

Tabla 3. Ministerios de la Iglesia Católica

Con respecto al impacto social, la iglesia católica tiene presencia e influencia social significativa a través de sus acciones sectoriales y ministeriales, mediante éstas se establecen relaciones con una parte importante de la población.

b. *Entidad social vecinal.* Al igual que la entidad religiosa, la vecinal conforma un componente significativo en la vida y dinámica social. Sin embargo, su importancia se deriva de la naturaleza territorial y de las funciones en el polígono del cual son líderes. Existe un comité vecinal en la mayoría de las colo-

nias de la ciudad de Huauchinango, las cuales son generadoras de la dinámica social en su zona de influencia. En términos generales, los comités vecinales se encargan de gestionar, a nombre de los habitantes del vecindario, infraestructura y equipamiento urbano como drenaje, agua potable, alumbrado público, servicios de seguridad pública, educación, salud, recreación, etc.

Finalmente, estos grupos generan también una agenda propia, a partir de las características históricas y tradiciones de la colonia, como fiestas patronales y torneos deportivos entre otras.

El Ayuntamiento de Huauchinango, a través del departamento de Atención a Comunidades, organiza y apoya a los distintos comités vecinales. En la estructura organizacional de esta entidad se encuentra, en primer lugar, la Dirección de Comunidades, en segundo lugar los comités vecinales y, después, los miembros de cada colonia. Por otro lado, cada comité vecinal se compone, en términos generales, de un presidente, secretario, tesorero, vocal uno y vocal dos.

Los comités vecinales existentes en la ciudad de Huauchinango son 60 y se conforman por un promedio de cinco miembros. Realizando una operación simple se calcula un total de 450 ciudadanos involucrados en los comités vecinales.

El impacto social se deriva por la acción orientada a la solución del soporte material en el territorio (equipamiento e infraestructura), lo que requiere generalmente de la participación de la población del vecindario.

c. Entidad social deportiva. Forma parte del consumo del tiempo libre, principalmente de jóvenes y adultos. Su importancia se deriva de la participación activa de los equipos deportivos en actividades sociales esenciales como fiestas patronales, días conmemorativos, entre otros eventos masivos.

La estructura organizacional de los equipos deportivos es regulada por la dirección deportiva municipal, realizan sus actividades de planeación, organización y ejecución relacionadas con los torneos de la temporada en el palacio de deportes, así como el asunto de los arbitrajes correspondientes.

En la estructura organizacional se encuentra, en primer lugar, la dirección de deportes; en segundo lugar, los presidentes de seis ligas deportivas; en tercer lugar, los delegados de cada equipo deportivo; en cuarto lugar, los capitanes de los equipos deportivos y, finalmente, los miembros de cada uno de estos.

Las ligas deportivas tienen un número variado de equipos, cada uno de estos cuenta con miembros cuyo número varía según el tipo de deporte y por las características del propio equipo. Se calcularon 1542 ciudadanos inscritos en algún equipo deportivo (v. tabla 4).

No. Liga deportiva	No. equipos deportivos	Promedio de miembros en un equipo deportivo	Total de miembros por liga
1 Fútbol soccer femenino	2	16	2 (16) = 32
2 Fútbol de sala	28	10	28 (10) = 280
3 Vólibol varonil / femenino	11	10	11 (10) = 110
4 Fútbol soccer varonil	37	20	37 (20) = 740
5 Basquetbol	10	10	10 (10) = 100
6 Fútbol juvenil varonil	14	20	14 (20) = 280
Totales	102	86	1542

Tabla 4. Ligas, equipos y miembros de equipos deportivos.

Por los datos presentados se puede constatar la alta concentración de jóvenes y adultos en una misma entidad social. Un aspecto importante para trabajar con esa población fue su carácter institucional, ya que a partir de la administración deportiva se pudo establecer el contacto para promover acciones de participación ciudadana conjunta en beneficio de la comunidad.

d. La distribución territorial y la acción de los grupos. La distribución de los grupos es en general homogénea: salvo escasas excepciones, en cada vecindario (o colonia) hay entre cuatro y nueve grupos. Algunos de ellos, como los deportivos, reúnen entre sus miembros a habitantes de otras zonas de la ciudad. Los grupos vecinales suelen ser inesta-

bles, debido a la adhesión de sus líderes a algún partido político.

Aunque no forma parte de este reporte, se constató el papel dinamizador de los grupos en el territorio: bajo los principios y metodología de la Pedagogía Social y la animación sociocultural, se elaboró el programa de EANF con tres elementos: sensibilización, conocimiento del problema ambiental a encarar y forma de solucionarlo de manera específica. Apoyado en estos, se desplegaron tres componentes educativos secuenciales (afectivo, cognitivo y comportamental).

Con el programa pedagógico, motivo de otro reporte, se dotó a los líderes de cada grupo de las herramientas para transferir a sus miembros la tarea de separación y entrega diferenciada de residuos y de estos a sus familias y vecinos.

La aplicación del Programa fue exitoso, entre otros aspectos, debido a la penetración en la población abierta a través de los grupos ciudadanos.

Discusión

La organización de la investigación, sus fuentes teóricas pero principalmente sus diseños metodológicos y despliegues técnicos implicaron una permanente interlocución con las tensiones emanadas de la misma realidad. En este sentido, la realidad concreta ya no fue sólo una instancia más o menos verificadora y, en cierto modo, instrumental de ella. Ahora fue la ley general la que tuvo que mostrar su utilidad en la realidad concreta.

La realidad concreta, afirma Joaquín Torregrosa (1996, p. 41) le exhibe ahora al investigador aplicado una textura más compleja y autónoma que, sin necesariamente invalidar la ley general, la desborda en su alcance exigiendo el concurso de otras leyes e hipótesis auxiliares que la complementen.

La teorización tiene que hacerse así más "situada", tanto en el sentido de que se refiere a una situación concreta como en el de que puede emerger desde ella.

Con base en estos principios, son dos los aspectos relevantes de discusión, por un lado el tema de la dimensión y, por otro, el de la naturaleza de los grupos locales. Ambos aspectos son importantes para la metodología que se reporta:

a. *La dimensión social territorial y las dinámicas extragrupalas.* La incursión en el tejido social a través de los grupos ha sido reportada a escala vecinal, esto es, en entornos cuya delimitación es en cierta forma reducida. Hacerlo a una escala mayor enfrenta dificultades de dimensión y de número, pero también de otra índole, más allá de las posibilidades científicas.

En el primer caso se logró la aplicación de un procedimiento que cubrió con la expectativa de localización de grupos. Se aplicó una metodología probada en entornos de menor delimitación y se libró exitosamente el paso del vecindario a la ciudad. Fue la similitud de grupos encontrados la que permitió extrapolar a escala de la ciudad, sin embargo, habría mayor dificultad en otra intervención si no fuese así. En su caso habría que asociar perfiles, agruparlos y extrapolar diferenciadamente según dichos perfiles.

La mayor dificultad asociada a la dimensión de la ciudad, cuando menos en México, es de carácter político. La intervención coincidió con el calendario electoral, el gobierno local abandonó su papel institucional y, en su lugar, adoptó un papel de contendiente, es decir, desconocía a los grupos que no comulgaban con sus intereses en la coyuntura electoral. Los investigadores enfrentaron con frecuencia la necesidad de aclaración y deslinde.

Después, en las siguientes etapas de la investigación, supimos de grupos excluidos por motivos políticos.

Por esta razón, la fase cinco, *Interacción efectiva con estructuras metagrupalas o institucionales*, presenta una seria dificultad para futuras réplicas si es que, como en este caso, prevalecen intereses ajenos a las necesidades de la población.

b. *Asociaciones voluntarias y grupos institucionalizados.* El vecindario presenta necesidades y enfrenta problemas que son resueltos mediante la acción voluntaria de los ciudadanos bajo una estructura grupal, así es que las AV son la respuesta social focalizada en un entorno claramente delimitado. Sin embargo, además de esa expresión natural de organización, en el vecindario urbano existen otros grupos que, a diferencia de las asociaciones voluntarias,

operan bajo una agenda exógena. Son los grupos institucionales.

Los grupos menos estables en la intervención fueron los deportivos y los vecinales. Ambos dependientes de un gobierno preocupado más por la coyuntura política que por el enfrentamiento a los problemas de la localidad. Los momentos de mayores tensiones políticas perturbaron con mucha frecuencia la interacción con esos grupos.

Contrastándolos con las AV, la distinción y propiedad características de los grupos institucionales se expresa en dos planos: por un lado su perfil endo-exo y, por otro la inconsistencia entre su capacidad de síntesis (en el sentido de elaboración y construcción conceptual de su realidad) y la práctica que proviene -o debería provenir- de esa capacidad y proceso de elaboración. Tanto las AV como los grupos institucionalizados son importantes en la dinámica social en el vecindario. Por eso es importante atender sus diferencias para la definición de las estrategias de intervención.

Referencias

- Amérigo, María (2000/2010). Ambientes residenciales. En Juan Ignacio Aragonés y María Amérigo, (Coords.), *Psicología Ambiental* (3ª edición) (pp. 173-194). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Guevara, Javier (1991). Psicología de la habitación. En Javier Guevara (Coord.), *Psicología Social y Entorno* (pp. 6-26). Puebla: Ed. Consejo Ecológico de Participación Ciudadana-UAP.
- Guevara, Javier (2006). Participación social y acción ciudadana: Las asociaciones voluntarias en el vecindario. *La psicología social en México*, 11, 556-564.
- Guevara Javier (2007). Metodología para la caracterización de corredores urbanos. *Psicología para América Latina*, 10. Extraído el 15 de diciembre de 2010, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1870-350X2007000200010&script=sci_arttext&tlng=en
- Guevara, Javier (2008). Localización y tipificación de Asociaciones Voluntarias en el vecindario urbano. *Revista de Alternativas en Psicología*, 17, 84-92.
- Guevara, Javier (2011, febrero). *Desarrollo estratégico para la localización de grupos a escala de la ciudad: Trama social y locus de acción grupal*. Comunicación presentada en el XI Congreso de Psicología Ambiental, Almería, España.
- Kassinis, George y Vafeas, Nikos (2006). Stakeholder pressures and environmental performance. *Academy of Management Journal*, 49(1), 145-159.
- Lavín, Sonia y Nájera, Ernesto (2003). Educación, participación social y conocimiento: una aproximación desde los sujetos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 33(1), 9-100.
- Lee, Terence (1968). Urban Neighbourhood as a socio-spatial schema. *Human Relations*, 21, 241-267.
- McAndrew, F. T. (1993). Personal Space. En F. T. McAndrew (Ed.), *Environmental Psychology* (pp. 101-119). Pacific Grove, CA: Brooks/Cole Publishing Company.
- Miller Moya, Luis Miguel (2004). Escenarios para la acción colectiva. *Revista internacional de sociología*, 39, 167-197.
- Neville, Benjamin A. y Menguc, Bulent (2006). Stakeholder multiplicity: toward an understanding of the interactions between stakeholders. *Journal of Business Ethics*, 66(4), 377-391.
- Torregrosa, Joaquín (1996). Concepciones del aplicar. En José Luis Álvaro, Alicia Garrido y Joaquín Torregrosa (Eds.), *Psicología Social Aplicada* (pp. 39-56). Madrid: Mc. Graw Hill.
- Tryon, Robert C. (1955). *Identification of Social Areas by Cluster Analysis*. Berkeley, California: University of California Press
- Wirth, Louis (1938). Urbanism as a Way of Life. *American Journal of Sociology*, 44(1), 1-24.
- Yescas, Roberto (2007). *Diagnóstico de las asociaciones voluntarias en el barrio de Santiago y su entorno*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México.



FRANCISCO JAVIER GUEVARA MARTÍNEZ

Psicólogo Social. Coordinador del Taller de Intervención Socioambiental, Departamento de Humanidades, UPAEP Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, México. Miembro del grupo entorno comportamienbto (GRECO)

ROBERTO YESCAS SÁNCHEZ

Es psicólogo y maestro en pedagogía por la UPAEP. Forma parte del Taller de Intervención Socioambiental en esta universidad y ha participado en diversas investigaciones en comunidades para la gene

DIRECCIÓN DE CONTACTO

franciscojavier.guevara@upaep.mx

FORMATO DE CITACIÓN

Guevara Martínez, Francisco Javier y Yescas Sánchez, Roberto (2011). Trama social y locus de acción grupal: localización de grupos a escala de la ciudad para la intervención ambiental. *Quaderns de Psicologia*, 13(1), 103-114. Extraído el [día] de [mes] del [año], de <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/917>

HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 07/03/2011

Primera revisión: 01/05/2011

Segunda revisión: 09/05/2011

Aceptado: 11/05/2011